

# *gestión* **EMPRESARIAL**

Año 5 / EDICION Nº31

Enero - Febrero, 1993

**Gestión Empresarial es la revista oficial de**



- **Valores,  
desarrollo y  
democracia**
- **El mito del libre  
comercio y el  
reto de la  
integración  
centroamericana**



marginal y suntuaria a sus patrones de consumo, es decir los valores mercantiles de la producción nacional en el mercado internacional, se establece con absoluto desinterés de sus costos de producción o comercialización que no garantizan la reproducción del ciclo productivo, y que se justifica con la inocente premisa de "exceso de oferta".

La direccionalidad del liberalismo contemporáneo orienta a nuestros países a la producción de bienes para esos mercados a través de estímulos, incentivos e ilusión mágica sobre la exportación no tradicional.

Para nuestras naciones el incremento de la producción nacional no tiene correspondencia con los ingresos reales percibidos. Esto es, no promueve el crecimiento y mucho menos el desarrollo, pero si la deprecación de sus recursos y desfaldo de la población ocupada al intentarse homogeneizar las condiciones y costos de los países, eufemísticamente denominados más competitivos cuando en realidad debe nominárseles como los países más pobres.

Las ideas liberales no son extrañas en el espacio regional centroamericano. El Tratado General de Integración Económica Centroamericana suscrito en 1960 y los mecanismos legales y económicos colaterales para su instrumentación fueron un claro ejemplo de esta concreción doctrinaria. El Mercado Común Centroamericano de entonces, no respetó las diferencias productivas e industrializadoras entre los países, se establecieron medidas iguales para desiguales, con lo cual se propició la conservación y ampliación de las diferencias regionales.

---

*La liberalización propugnada internacionalmente e impulsada con las políticas de ajuste, es el medio útil y necesario para la expansión productiva y mercantil de las grandes potencias y en particular de la industria norteamericana.*

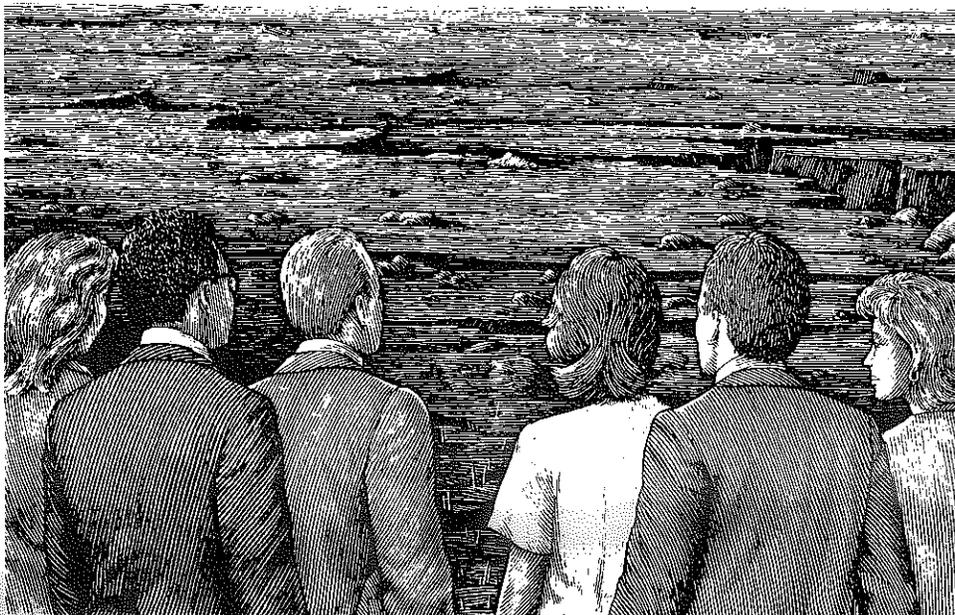
---

Las ideas de hacer una integración de cooperación mutua, de industrialización con reciprocidad y una producción industrial complementada entre países, así como sustentar la gradualidad del proceso industrializador conforme a un Plan concertado, fueron un reto no asumido por Centroamérica a pesar de haber sido planteadas y como tal, continúa siendo una aspiración y un reto de la década del fin de siglo.

Las circunstancias e incertidumbre del presente, así como las experiencias históricas y los desarrollos interpretativos, exigen el impulso de un proceso integrado que supere las visiones economicistas de las concepciones liberales reductivas y simplificadoras. ■

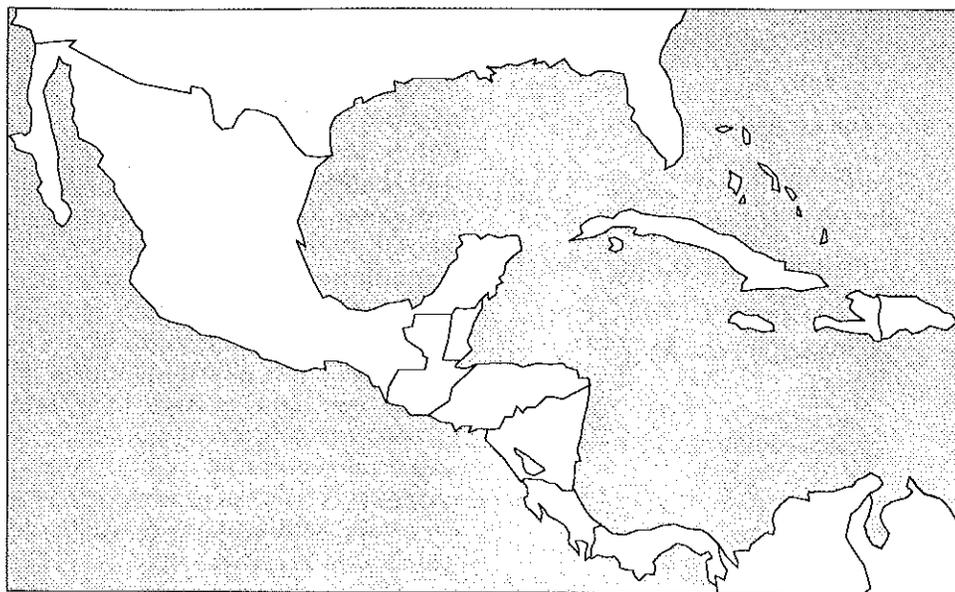
San José, Costa Rica  
Setiembre 1992

## La integración: un difícil panorama



# El mito del libre comercio y el reto de la integración centroamericana

Juan A. Huaylupo\*



crecido y expandido en el mundo según se ha aumentado la capacidad de los países desarrollados de producir y abastecer mercados cada vez más vastos, fuera de las fronteras. Esto es, las relaciones comerciales son una expresión del incremento de la capacidad productiva y de las necesidades de su realización internacional. En tal sentido es un proceso que no ha nacido con el GATT ni con los procesos de liberalización.

La magnificación de la importancia del comercio por parte de los países industrializados potencializa de manera ampliada las condiciones de desigualdad con los países menos desarrollados. La liberalización propugnada internacionalmente e impulsada con las políticas de ajuste, es el medio útil y necesario para la expansión productiva y mercantil de las grandes potencias y en particular de la industria norteamericana. Un sistema de comercio abierto y global es esencial para sus intereses, sin embargo no dejan de tener importancia los arreglos bilaterales y regionales, dado que los acuerdos regionales pueden avanzar más rápido que las negociaciones multilaterales. Es a través de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, por ejemplo, que se ha condicionado la incorporación al GATT, Costa Rica y de otras naciones centroamericanas.

Por tanto las ventajas comparativas que según las concepciones liberales deben posibilitar el desarrollo nacional, sólo propician la competencia entre las naciones de desarrollo y producción similar, pero en los escenarios de los mercados de las potencias, donde se imponen precios en función de una demanda que es

**R**esulta evidente en el presente que las relaciones comerciales entre países se hayan incrementado. De los inicios de la década del cincuenta hasta 1980, el comercio internacional sextuplicó su volumen. Los países industrializados son quienes han ampliado su participación pasando del 65% en 1950 al 80% en 1970,

mientras que los países menos desarrollados la han disminuido. La tendencia no ha cambiado al presente. La polarización de la producción mundial y su exportación se concentra y centraliza cada vez más.

Los prejuicios divulgados contemporáneamente afirman que las relaciones mercantiles se han incrementado por las reducciones arancelarias. Asimismo con insistencia se postula que la promoción de las exportaciones propicia el equilibrio macroeconómico y el desarrollo nacional.

Al respecto se tendría que decir que el comercio internacional ha

\* Licenciado en Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Maestría en Ciencias Sociales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Doctorado en Economía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Director del Centro de Investigación para el Desarrollo de la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología y profesor e investigador en la Maestría en Administración Pública del Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad de Costa Rica.